

EL DISCURSO DE LAS REIVINDICACIONES DE LOS TRABAJADORES EN LA INGLATERRA DE LOS AÑOS 80

THE DISCOURSE OF WORKERS' CLAIMS IN 1980S ENGLAND

Azucena Barahona Mora
Universidad Complutense de Madrid (España)
azucenab@ucm.es
<https://orcid.org/0000-0003-1451-9631>

RECIBIDO: 15/05/2024
ACEPTADO: 08/07/2024

RESUMEN

El artículo analiza las problemáticas y demandas de los trabajadores en la Inglaterra de los años 80, un periodo marcado por intensas tensiones sociopolíticas. Explora las negociaciones entre empleados, empleadores y el gobierno, enfocándose en cómo el activismo influyó en las políticas laborales y las normas sociales. Utilizando ejemplos de la prensa de la época, se examinan las narrativas mediáticas sobre las luchas económicas y los movimientos por la justicia social. El estudio revela las tensiones entre los distintos actores (trabajadores, empleadores, autoridades y medios), destacando cómo se construyeron las percepciones públicas y cómo los intereses y sesgos ideológicos influyeron en la visibilidad y legitimidad de diversas voces. El análisis proporciona una comprensión de las estrategias discursivas que moldearon la opinión pública sobre el trabajo y la justicia socioeconómica en la década de 1980 en Reino Unido.

Palabras clave: Inglaterra, años 80, demandas laborales, activismo, construcciones retóricas.

ABSTRACT

The article examines the issues and demands of workers in 1980s England, a period marked by intense sociopolitical tensions. It explores the negotiations between employees, employers, and the government, focusing on how activism influenced labour policies and social norms. Through examples from the press of that era, the study analyses media narratives about economic struggles and social justice movements. It highlights the tensions among different actors (workers, employers, authorities, and the media) and reveals how public perceptions were constructed, influenced by divergent interests and ideological biases. The analysis provides insight into the discursive strategies that shaped public opinion on labour and socioeconomic justice during this transformative decade in the UK.

Keywords: 1980s England, labor demands, activism, rhetorical constructions.

INTRODUCCIÓN

Este artículo aborda los problemas y demandas de los trabajadores dentro del contexto sociopolítico de la Inglaterra de los años 80. Examina las tensiones y negociaciones entre empleadores y organismos gubernamentales, arrojando luz sobre la naturaleza multifacética del activismo y su impacto en la configuración de las políticas laborales y las normas sociales.

El análisis de las noticias de prensa relacionadas con este contexto proporciona una visión del panorama durante esta era transformadora. A través de estos ejemplos, se descubren narrativas sobre las luchas económicas y los movimientos por la justicia social que caracterizaron el período, realizando una exploración de cómo los medios enmarcaron e interpretaron las necesidades de los trabajadores, aclarando las dinámicas de poder y los sesgos ideológicos utilizados para establecer la percepción pública. Además, revela las tensiones entre los protagonistas: trabajadores, empleadores, autoridades gubernamentales e instituciones mediáticas, resaltando cómo los intereses divergentes y las ideas políticas se entremezclan en la estructura de la información, con diferentes grados de visibilidad y legitimidad otorgados a diversas voces dentro del discurso.

Por tanto, estas páginas presentan un análisis que tiene en cuenta el marco histórico del momento, brindando conocimientos sobre las herramientas discursivas que entraron en juego para dar forma a las opiniones públicas sobre el mundo laboral y la justicia socioeconómica, y ofreciendo una comprensión de las construcciones retóricas que informaron el discurso de la prensa durante esos años de la historia británica.

CONTEXTO POLÍTICO Y SOCIAL

La Inglaterra de los años 80 estuvo marcada por cambios políticos y sociales. Fue testigo del auge del mandato de Margaret Thatcher como primera ministra (1979-1990). Si bien sus políticas tenían como objetivo revitalizar la economía británica, también provocaron altas tasas de desempleo (Taylor y McDonald, 2022). Las comunidades de las áreas industriales se vieron gravemente afectadas, lo que provocó disturbios sociales y protestas.

Los sindicatos, como asociaciones organizadas de trabajadores dedicadas a proteger sus derechos e intereses, buscaron negociar mejores salarios, condiciones laborales, beneficios y otros aspectos de la seguridad laboral. También, representaron a sus miembros en disputas con la administración y abogaron por políticas y regulaciones laborales (Bain y Price, 1980). Sin embargo, a través de una combinación de cambios legislativos, grandes acciones industriales y cambios económicos más amplios, se produjo una reducción en su poder y en su influencia.

Su papel y los cambios sociales y económicos más notables resultantes de esta situación se muestran a continuación.

SINDICATOS

Las demandas de los trabajadores reflejaron los desafíos y las transformaciones a las que se enfrentaron. El thatcherismo y las políticas neoliberales, caracterizadas por la privatización, la desregulación y las medidas de austeridad, les afectaron significativamente. Los sindicatos, como el Sindicato Nacional de Mineros (NUM) y el Congreso de Sindicatos (TUC), eran responsables de

representar sus intereses y se resistieron, junto con los trabajadores, a las políticas mencionadas que condujeron al cierre de industrias tradicionales, como la minería del carbón y el acero, lo que conllevó pérdidas de empleos.

En este contexto, una serie de cambios tuvo un gran impacto en sus derechos. El gobierno conservador aprobó varias leyes destinadas a limitar el poder sindical, como la Ley de Sindicatos de 1984. Esta impuso requisitos para convocar huelgas y sanciones financieras por acciones industriales ilegales (Smith *et al.*, 1993). Estas medidas estaban destinadas a debilitar su poder de negociación y aumentar el control sobre las relaciones laborales, lo que provocó una oposición generalizada, con protestas y manifestaciones en toda Inglaterra. Los líderes sindicales argumentaron que la legislación restringía los derechos de los trabajadores y reducía su capacidad para defender sus intereses (McIlroy, 1995) y la desafiaron a través de canales legales, ya que violaba las normas laborales internacionales y el derecho a la libertad de asociación. Aunque algunas disposiciones de la ley fueron finalmente revocadas o enmendadas en años posteriores, esta tuvo unos efectos duraderos en la actividad sindical en el país.

Por otro lado, con el auge de las políticas neoliberales y el énfasis en los principios del libre mercado, los trabajadores demandaron mejores salarios y condiciones laborales. Muchos de ellos protestaron contra los recortes en beneficios y seguridad como resultado de la privatización y la desregulación. La política económica intentó reducir el gasto gubernamental, por lo que los pagos en el sector público a menudo estaban sujetos a congelaciones o aumentos por debajo de la inflación (Howell, 1983). El aumento del empleo precario contribuyó a las preocupaciones sobre las perspectivas laborales y la estabilidad (Farnsworth y Irving, 2012). La privatización de industrias estatales, como *British Telecom*, *British Gas* y *British Airways*, tuvo consecuencias para las condiciones de los empleados. Mientras que algunos se beneficiaron, otros experimentaron la reestructuración laboral y subcontratación (Taylor-Gooby y Stoker, 2011). En respuesta, los/las trabajadores/as de varios sectores se involucraron en huelgas y disturbios.

Estas confrontaciones tenían como objetivo proteger y preservar los derechos sindicales, como el de huelga, la negociación colectiva y la representación en el lugar de trabajo. Las manifestaciones y protestas eran comunes, pero la legislación de este período impuso restricciones, incluidos los requisitos para votaciones secretas antes de que se pudieran convocar acciones. Estas medidas estaban diseñadas para debilitar la capacidad de los sindicatos para organizar acciones industriales efectivas (Hyman, 2007) y las estructuras tradicionales de negociación colectiva, favoreciendo los contratos individuales en su lugar. Este cambio contribuyó a un declive en la afiliación sindical (Towers, 1997).

Además, se enfrentaron a desafíos legales que pusieron a prueba los límites de sus derechos. Por ejemplo, la huelga del Sindicato Nacional de Mineros en 1984-1985 tuvo como resultado batallas legales sobre temas como los piquetes y el uso de medidas cautelares para restringir la actividad sindical (Della Porta y Reiter, 1998). Igualmente, las preocupaciones sobre las normas de salud y seguridad en el lugar de trabajo fueron otro tema importante. Se exigían regulaciones más estrictas y una mayor aplicación de estas, junto con la protección contra condiciones laborales peligrosas. A pesar de los esfuerzos legislativos para mejorarlas, los riesgos para la salud y el bienestar continuaron. En este sentido, los sindicatos fueron cruciales para aumentar la conciencia sobre estos asuntos, realizar inspecciones e impulsar cambios (Walters, 1996). Quienes trabajaban en ciertas industrias, como la minería y la construcción, tenían riesgos específicos, como la exposición al asbesto y otras sustancias peligrosas. Las consecuencias provocaron que se tomaran medidas; por ejemplo, las investigaciones públicas sobre grandes desastres industriales, como

el incendio del estadio de *Bradford City* en 1985 y la explosión de la plataforma petrolera *Piper Alpha* en 1988, destacaron la necesidad de imponer mejores medidas de seguridad y preparación para emergencias (Eva y Oswald, 1981). La Ley de Salud y Seguridad en el Trabajo de 1974, que entró en vigor en 1975, proporcionó un marco legal integral; sin embargo, la aplicación de estas leyes siguió siendo un desafío, con recursos limitados y niveles variables de cumplimiento entre los empleadores (Hughes y Ferrett, 2011).

VIVIENDA E IGUALDAD SOCIAL

La escasez de viviendas y los recortes en los servicios sociales también fueron preocupaciones notables para los trabajadores durante estos años. Demandaban casas asequibles, la mejora de los servicios públicos y la inversión en programas de bienestar social para abordar la creciente desigualdad y la pobreza. El gobierno de Thatcher implementó una serie de políticas destinadas a promover la adquisición de propiedades y reducir el papel del Estado en la provisión de estas. El sistema *Right to Buy*, introducido en 1980, permitió a inquilinos comprarlas a precios reducidos, lo que llevó a una disminución en el stock de edificios sociales y a un aumento en la demanda de alquileres baratos (Davies, 2013; Malpass y Murie, 2018). La venta bajo este paradigma tuvo como consecuencia un cambio en la disponibilidad de viviendas, con muchas vendidas a propietarios privados. Las comunidades afectadas por la escasez y los recortes en los servicios sociales se movilizaron para resistir esta situación y demandar una mayor inversión. Los sindicatos desempeñaron un papel vital en la defensa de los derechos de los grupos marginados. Además, muchas áreas se deterioraron durante la década, ya que los presupuestos de mantenimiento se redujeron y la inversión disminuyó.

Por otro lado, los trabajadores también hicieron campaña por la igualdad y la eliminación de la discriminación por motivos de género y raza. Las demandas por el mismo salario y medidas para abordar el acoso y la discriminación eran prevalentes. A pesar de los avances legislativos, como la Ley de Igualdad Salarial de 1970, las brechas persistieron. Las mujeres continuaron ganando menos que los hombres por el mismo trabajo y se enfrentaron a dificultades en la promoción y el acceso a oportunidades de empleo. Los sindicatos exigieron una aplicación más estricta de la legislación de igualdad económica y una mayor representación femenina en industrias tradicionalmente dominadas por ellos (Crompton, 1999).

Además, la Ley de Relaciones Raciales de 1976, enmendada en 1981, prohibió la discriminación por motivos de raza, etnia o nacionalidad en el trabajo, la vivienda y los servicios públicos. Sin embargo, las desigualdades persistieron. Los grupos de derechos civiles y las organizaciones comunitarias pidieron medidas más severas y un mayor reconocimiento de la diversidad cultural (Solomos, 2022).

Asimismo, las personas LGBTQ+ sufrieron prejuicios en varios aspectos de la vida, incluyendo el empleo y la atención médica. La década de 1980 vio el auge de los movimientos de derechos de este colectivo que solicitaba protecciones legales contra la discriminación y una mayor visibilidad y aceptación de estas identidades (Lewis y Knijn, 2002). El activismo en torno a temas como la despenalización de la homosexualidad y la concienciación sobre el SIDA contribuyó a cambios sociales y legales en los años siguientes (Heaphy, 2011).

EL PAPEL DE LA PRENSA

En este contexto, la prensa desempeñó un papel vital en la configuración y reflejo de los cambios políticos y sociales abordados anteriormente.

A medida que las políticas de Thatcher llevaron a la desindustrialización y al aumento del desempleo, especialmente en el norte de Inglaterra, la prensa destacó estos problemas (Tomlinson, 2021). La cobertura varió ampliamente, desde representaciones empáticas de comunidades en dificultades en la prensa de izquierda hasta perspectivas más críticas en los medios conservadores. Periódicos como *The Times* y *The Daily Telegraph* apoyaron las reformas de libre mercado y los esfuerzos de privatización, presentándolos como necesarios para la revitalización económica. Por el contrario, publicaciones como *The Guardian* y *The Daily Mirror* fueron críticas, destacando los impactos negativos en la clase trabajadora y el aumento del desempleo (McSmith, 2010).

Del mismo modo, dado que se produjeron acciones industriales importantes, como la huelga de los mineros de 1984-85, la prensa desempeñó un papel polarizador, con los medios de derecha, a menudo retratando a los huelguistas como obstructivos, y los medios opositores como defensores de los derechos de la clase trabajadora (Seaton, 2005).

Además, la prensa también influyó en las elecciones a lo largo de la década. Los periódicos adoptaron frecuentemente posturas editoriales claras, influyendo en las opiniones de los votantes. El apoyo a la primera ministra por parte de publicaciones populares fue significativo en sus éxitos electorales (Butler y Kavanagh, 1984). De manera similar, sus páginas expusieron numerosos escándalos políticos, responsabilizando al gobierno y provocando indignación y repercusiones políticas, como lo sucedido con la cobertura del asunto *Westland* y la Guerra de las Malvinas (Young, 2013).

Por último, cabe mencionar que surgió un panorama mediático más vibrante y diverso, incluyendo el crecimiento del periodismo sensacionalista. Los tabloides tuvieron un impacto en el discurso público, centrándose en celebridades y escándalos.

ANÁLISIS DE NOTICIAS EN LA PRENSA

Una vez revisada la situación de Inglaterra durante los años 80 desde diversos ángulos, se analizan varios artículos de noticias de los medios impresos considerando el tema, el lenguaje, el tono, el contenido, el contexto político, histórico y sociocultural, y sus implicaciones.

a. Sindicatos

“El Gobierno Propone Medidas Duras para Limitar el Poder Sindical” (*Government Proposes Tough Measures to Curb Union Power*) (*The Telegraph*, 1981)

Este titular sugiere la determinación y la firmeza del gobierno. La palabra “duras” implica medidas estrictas e inflexibles, mientras que “limitar el poder sindical” transmite un deseo de reducir la influencia y autoridad de los sindicatos. El lenguaje utilizado en el artículo da un sentido de urgencia y seriedad respecto a las decisiones propuestas. La frase “El Gobierno Propone Medidas Duras” enfatiza la severidad de estas acciones. El tono es objetivo y neutral, presentando la información de manera directa sin expresar abiertamente apoyo u oposición.

El artículo ofrece una visión general de los planes del gobierno para introducir legislación destinada a reducir el poder sindical. Destacan las principales disposiciones de las medidas propuestas, como controles más estrictos sobre sus actividades, mayor transparencia financiera y limitaciones al derecho de huelga. También incluye las reacciones de los líderes sindicales, quienes expresan preocupaciones sobre el impacto potencial de la legislación en los derechos de los trabajadores y la negociación colectiva. Esto refleja el contexto político y social más amplio de la época, caracterizado por los esfuerzos del gobierno conservador por reformar las relaciones laborales y limitar la influencia sindical. El artículo se alinea con la agenda del gobierno de Thatcher de promover principios de libre mercado y reducir la intervención estatal en disputas laborales. Las medidas se presentan como necesarias para restaurar el equilibrio y la responsabilidad en las relaciones industriales. Aunque el artículo presenta una visión equilibrada de las propuestas del gobierno y las reacciones sindicales, puede haber intereses en la forma de encuadrar y seleccionar las citas. El énfasis en la acción del gobierno y las preocupaciones sobre el poder sindical sugieren una perspectiva consistente con la ideología conservadora. El artículo puede potencialmente minimizar u omitir información que cuestione la necesidad o efectividad de las decisiones que se puedan tomar, como argumentos a favor de proteger los derechos de los trabajadores y mantener la negociación colectiva.

b. Mineros

“La Huelga de los Mineros Interrumpe la Producción de Carbón” (*“Miners’ Strike Disrupts Coal Production”*) (*The Guardian*, 1984)

Este titular ofrece una descripción directa del evento sin asignar explícitamente culpas ni tomar partido. El enfoque está en la interrupción de la producción de carbón causada por la huelga, indicando un tono neutral. El lenguaje utilizado en el artículo es objetivo, sin expresiones claras de sesgo. Términos como “huelga” e “interrumpe” transmiten los detalles esenciales de los eventos ocurridos.

El artículo ofrece una visión general de la huelga de los mineros en curso y su impacto en la producción de carbón en Inglaterra, describiendo los problemas clave que la impulsan, como disputas sobre salarios y condiciones laborales y políticas gubernamentales. Las citas de funcionarios sindicales y mineros proporcionan perspectivas sobre las razones detrás de la huelga y los desafíos a los que se enfrentan los trabajadores. También refleja el contexto más amplio de las disputas laborales en la industria minera del carbón durante la década de 1980, en medio de tensiones entre el Sindicato Nacional de Mineros (NUM) y el gobierno conservador. La huelga se describe como una manifestación de conflictos dentro de la industria. Aunque el artículo mantiene una postura neutral, podría potencialmente minimizar o pasar por alto las razones de estos hechos, como las preocupaciones sobre la seguridad laboral y el impacto de las políticas gubernamentales en las comunidades mineras.

“El Gobierno Condena la Huelga de los Mineros como Injustificada” (*“Government Condemns Miners’ Strike as Unjustified”*) (*The Daily Mail*, 1985)

El titular adopta una postura más asertiva al enmarcar la huelga como infundada. El uso de la palabra “condena” sugiere desaprobación y crítica. El lenguaje utilizado en el artículo es crítico, con

términos como “injustificada” y “condena”, que transmiten un sentido de juicio. El tono negativo es evidente en la respuesta del gobierno a la huelga de los mineros. Las citas de funcionarios gubernamentales destacan su perspectiva sobre esta. El artículo minimiza u omite las perspectivas de los mineros, enmarcándola únicamente como un acto de desafío contra la autoridad. Esto refleja la narrativa del gobierno conservador de la huelga de los mineros como un intento de socavar la ley y el orden y desestabilizar la economía. Se alinea con el objetivo del gobierno de deslegitimar este tipo de acción y presentarla políticamente motivada por sindicatos militantes. El artículo exhibe un claro sesgo a favor de la posición del gobierno, apoyando implícitamente todo lo realizado para suprimir la huelga. Al presentar solo un lado de la historia y omitir las voces de los mineros y sus partidarios, refuerza una narrativa de autoridad gubernamental y militancia sindical.

c. Oposición a las leyes de Thatcher

“Manifestantes se Movilizan Contra las Políticas Económicas de Thatcher” (“*Protesters Rally Against Thatcher’s Economic Policies*”) (*The Guardian*, 1981)

El titular indica oposición a las políticas de Thatcher. El uso del término “movilizan” sugiere resistencia organizada o disidencia, estableciendo un tono de activismo. El lenguaje utilizado es descriptivo y enfatiza la acción de los manifestantes. Palabras como “manifestantes” y “movilizan” destacan el movimiento de grupos opostos. El tono es afectivo, presentando sus acciones y opiniones como expresiones legítimas de disidencia.

El artículo se centra en las críticas a las medidas de austeridad, la privatización y los recortes a los programas de bienestar social. Las citas de los organizadores y participantes ofrecen perspectivas sobre sus quejas y demandas de políticas alternativas. Contextualiza las protestas dentro de debates más amplios sobre la desigualdad económica y la justicia social, reflejando el creciente descontento con las políticas neoliberales que priorizaban la desregulación y los principios de libre mercado. Aunque el artículo presenta la protesta de manera empática, su enfoque en las críticas a las políticas de Thatcher pasa por alto las perspectivas que las apoyan, como los argumentos a favor del crecimiento económico y la responsabilidad individual.

“Thatcher Defiende Políticas en Medio de Creciente Malestar” (“*Thatcher Defends Policies Amidst Growing Unrest*”) (*The Daily Mail*, 1985)

El titular presenta a la primera ministra como defensora de las políticas de su partido en medio de la oposición. El uso del término “malestar” sugiere una representación negativa de la disidencia, estableciendo un tono de conflicto. El lenguaje utilizado en el artículo es defensivo, destacando la resiliencia de Thatcher frente a las críticas. Palabras como “defiende” transmiten un sentido de desafío y determinación. Apoya su liderazgo, retratándola como una persona firme en sus convicciones.

El artículo se centra en la respuesta de Thatcher a la creciente oposición a sus políticas, enfatizando su compromiso con la reforma económica y la desregulación. Los comentarios recopilados defienden la necesidad de medidas de austeridad y los esfuerzos de privatización. Minimiza u omite las perspectivas de los grupos de oposición, sugiriendo que sus críticas no son políticamente motivadas. Se alinea con los esfuerzos por minimizar la disidencia y mostrar a los críticos como

fuerzas obstructivas que se resisten al progreso y a la prosperidad.

CONCLUSIONES

La década de 1980 en Inglaterra fue un período dinámico y transformador caracterizado por reformas económicas, desafíos sociales y eventos políticos significativos. Las políticas implementadas por el gobierno de Thatcher, como la privatización de industrias estatales, los recortes a los programas de bienestar social y la legislación antisindical, provocaron la oposición de los trabajadores. Las protestas, huelgas y manifestaciones fueron formas comunes de expresar su descontento.

En este contexto, la prensa durante estos años jugó un papel multifacético al reflejar, moldear y, a veces, polarizar la opinión pública sobre los cambios sociales y políticos. Su influencia se sintió en todo ello, contribuyendo a la atmósfera dinámica y a menudo contenciosa. A través del análisis de diversas fuentes, se ha proporcionado una comprensión de las complejidades y desafíos a los que se enfrentaron los trabajadores en su búsqueda de justicia social. Esto resalta la emergencia de poderosos movimientos laborales, la importancia de las huelgas y protestas, y las narrativas evolutivas en torno a los derechos y responsabilidades.

REFERENCIAS

- Bain, G. S. y Price, R. (1980). *Profiles of union growth: a comparative statistical portrait of eight countries*. Oxford: Blackwell.
- Butler, D. y Kavanagh, D. (1984). *The British general election of 1983*. New York: London: Macmillan.
- Crompton, R. (1999). *Restructuring gender relations and employment: the decline of the male breadwinner*. Oxford: Oxford University Press.
- Davies, A. (2013). 'Right to Buy': The development of a Conservative housing policy, 1945–1980. *Contemporary British History*, 27(4), 421-444. <https://doi.org/10.1080/13619462.2013.824660>
- Della Porta, D. y Reiter, H. R. (1998). *Policing protest: the control of mass demonstrations in Western democracies*. London: University of Minnesota Press.
- Eva, D. y Oswald, R. (1981). *Health and safety at work*. London: Pan Books.
- Farnsworth, K. y Irving, Z. (2012). *Social policy in challenging times: economic crisis and welfare systems*. Bristol: Policy Press.
- Heaphy, B. (2011). Gay identities and the culture of class. *Sexualities*, 14(1), 42-62.
- Howell, C. (1983). *British workers and the Independent Labour Party, 1888-1906*. Manchester: Manchester University Press.
- Hughes, P., y Ferrett, E. (2011). *Introduction to health and safety at work*. Abingdon: Routledge.
- Hyman, R. (2007). *Understanding European Trade Unionism: between market, class and society*. London: Sage Publications.
- Lewis, J. y Knijn, T. (2002). The politics of sex education policy in England and Wales and the

- Netherlands since the 1980s. *Journal of Social Policy*, 31(4), 669-694.
- Malpass, P. y Murie, A. (2018). *Housing policy in the UK*. London: Palgrave Macmillan.
- McIlroy, J. (1995). *Trade Unions in Britain today*. Manchester: Manchester University Press.
- McSmith, A. (2010). *No such thing as society: a history of Britain in the 1980s*. London: Constable.
- Seaton, J. (2005). *Carnage and the media: the making and breaking of news about violence*. London: Allen Lane.
- Smith, P., Fosh, P., Martin, R., Morris, H. y Undy, R. (1993). Ballots and union government in the 1980s. *British Journal of Industrial Relations*, 31(3), 365-382.
- Solomos, J. (2022). *Race and racism in Britain*. Springer Nature.
- Taylor, G. y McDonald, M. (2022). Selling their jobs?: Thatcherism, voluntary redundancy and worker resocialisation. *Labour History*, 122, 21-49.
- Taylor-Gooby, P. y Stoker, G. (2011). The coalition programme: A new vision for Britain or politics as usual? *The political quarterly*, 82(1), 4-15. <https://doi.org/10.1111/j.1467-923X.2011.02169.x>
- Tomlinson, J. (2021). Deindustrialisation and 'Thatcherism': moral economy and unintended consequences. *Contemporary British History*, 35(4), 620-642. <https://doi.org/10.1080/13619462.2021.1972416>
- Towers, B. (1997). *The representation gap: Change and reform in the British and American workplace*. Oxford: Oxford University Press.
- Walters, D. (1996). Trade unions and the effectiveness of worker representation in health and safety in Britain. *International Journal of Health Services*, 26(4), 625-641.
- Young, H. (2013). *One of us*. London: Macmillan.